



México 2010-2050

Miguel Alemán V.

1 de octubre de 2006.

En el año 2010 México conmemorará el Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución Mexicana. Ese año celebraremos el origen de nuestra libertad y soberanía, así como el punto de partida de nuestro sistema político, orientado a la democracia y a la justicia social. Con motivo del 90 Aniversario del periódico El Universal, comparto con nuestros lectores algunos datos.

Pensando en el país que habremos de heredar a nuestros hijos, desde finales del año 2004 emprendí la elaboración de un estudio denominado “México 2010-2050, una Visión de Estado”, que busca identificar los grandes retos que nuestra nación habrá de remontar durante la primera mitad del presente siglo.

La dinámica del crecimiento de la población y la consecuente demanda de servicios –agua, energía, infraestructura, salud y educación, entre otros- son tendencias que obligan a analizar los problemas que habrá de sortear el país, con un horizonte generacional tanto en lo político y económico como en lo social.

El diseño institucional y la estructura de los sectores económicos, así como la composición demográfica ofrecen grandes oportunidades, pero también marcan severos retos.

Se estima que para el año 2050 México tendrá algo más de 139 millones de habitantes, una décima parte de la población estimada en China para ese mismo año. La población de México continuará elevado su esperanza de vida. Los fenómenos migratorios y la reducción del número de hijos elevarán el nivel promedio de edad del país. Dejaremos de ser un país de jóvenes y tendremos un número creciente de adultos mayores.

Seguiremos siendo una de las 17 economías de mayor importancia a nivel mundial. Los países desarrollados, como Estados Unidos, Japón, Alemania, Gran Bretaña, Francia, Italia y Canadá, incluirán a España, Australia y Corea del Sur, y se identifican siete economías emergentes: China, India, Brasil, Rusia, Indonesia, México y Turquía. Por ello, tanto a nivel nacional como en relación con otros países, México esta obligado a emprender una etapa de crecimiento sostenido y duradero de su economía.

En el futuro, la demanda de agua será uno de los recursos naturales estratégicos que podrá representar un riesgo para la paz mundial. Un ejemplo indica la magnitud de esta aseveración. Para el año 2050, el 45 % de la población mundial (4,200 millones de habitantes) en 48 países, tendrán dificultad para satisfacer necesidades básicas de 50 litros diarios de agua por persona. De ahí que la preservación del medio ambiente se vuelva una prioridad que asegure la suficiencia de este recurso, para consumo humano, industrial y el aseguramiento de la producción alimenticia.

“México 2010-2050, una Visión de Estado” nos ha llevado a una profunda reflexión que trasciende ideologías, o la simple atención de lo inmediato, para renovar nuestro pacto nacional, con la concurrencia de los líderes políticos, intelectuales, empresarios, profesionistas y organizaciones sociales, que den impulso de un nuevo modelo de convivencia armónica, pacífica y productiva capaz de resolver las demandas de la población mas pobre.

Será deseable lograr una Reforma del Estado que defina los extremos del espectro político y que logre un consenso sobre la viabilidad económica y social de la nación, donde la Justicia -con mayúscula- en su más puro y genuino sentido, sea la expresión superior del orden jurídico.

Tendremos que lograr una ecuación virtuosa entre Estado, mercado y sociedad que dé como resultado el crecimiento sostenido y equitativo. Debemos concebir nuevas ideologías que permitan que ciudadanos, organizaciones productivas e instituciones públicas puedan apoyarse entre sí para progresar, y no a costa de una u otra.

Ello requiere de modelos de inversión pública y privada de largo plazo que incrementen gradualmente los recursos para la educación, la salud, la investigación científica, que desarrollen ventajas en la economía del conocimiento, la información recreación y movilidad de mercancías. Finalmente, las tres “T”: transportes, turismo y telecomunicaciones son sectores que ofrecerán competitividad y fuentes de empleo a las nuevas generaciones,

Sólo con el ejemplo diario y amor por nuestro país, responderemos a la pregunta del país que queremos para nuestros hijos con una idea fundamental: Que todo ciudadano tenga posibilidades de elevar su nivel de vida y pueda caminar por la calle seguro de que su persona, ideas, patrimonio y derechos están salvaguardados por quienes le rodean.

miguel@alemanvelasco.org
Político, escritor y periodista